1. **¿Qué es una leyenda?**

Las leyendas son relatos que **cuentan hechos humanos y sobrenaturales por igual**, transmitidos a través de las generaciones. Esa transmisión se ha dado de manera oral y escrita dentro de un clan, pueblo o dentro de los confines de una región específica.

Las leyendas, a pesar de contener hechos sobrenaturales, milagrosos y criaturas ficticias, **son consideradas por algunas personas como creíbles**. Esta credibilidad se intenta conseguir dando a la leyenda un lugar conocido por la [población](https://concepto.de/poblacion/) y una posición remota en el [tiempo](https://concepto.de/tiempo/).

Lo importante de esto es que de esa manera creaban escenarios creíbles y situaciones posibles que situaban al relato en un mundo que resultaba familiar para las personas que iban a transmitir el relato a las generaciones próximas.

Las leyendas relatan hechos sucedidos en un tiempo y lugar imprecisos, donde las acciones tienen un carácter tradicional y se mezclan **sucesos relacionados con la patria, héroes populares, criaturas imaginarias, y ánimas**. Con esta variada temática no es extraño que los relatos hayan mutado a medida que se transmitían de forma oral. Cada oyente que luego repite los relatos lo hace de manera propia con sus propios recursos narrativos, agregando o quitando secciones y profundizando descripciones.

Usualmente las leyendas**están fuertemente relacionadas con la cultura popular tradicional de los pueblos.** En estos relatos se podían rastrear los sentimientos más profundos de la [comunidad](https://concepto.de/comunidad/), como por ejemplo sus deseos y temores.

Las leyendas son ricos recursos para el [análisis](https://concepto.de/analisis-3/) de los pueblos, ya que en éstas los expertos pueden ver de qué manera el pueblo percibe al entorno, su religiosidad y su identidad.

### Características de una leyenda

* **Tiempo y lugar**. Éste suele ser mucho más preciso que en un [cuento](https://concepto.de/que-es-cuento/), ya que ocurre en un momento específico, aunque pasado, y suele estar ligado a una región determinada.
* **Ficción**. También se presentan seres fantásticos, como hadas, ángeles y bestias, aunque también contienen seres que pueden denominarse «protagonistas».

**Objetivo**. Su principal meta es darle sentido a una [sociedad](https://concepto.de/sociedad/) o [cultura](https://concepto.de/cultura/), Las leyendas pueden tipificarse de acuerdo a su temática:

* **Leyendas religiosas**. Relatan la vida de santos, de grandes [personajes](https://concepto.de/personaje/) justicieros e incluso de eventos satánicos.
* **Leyendas escatológicas**. Historias que hacen referencia a la [vida](https://concepto.de/vida/) después de la [muerte](https://concepto.de/muerte/).
* **Leyendas etológicas**. Explican cómo fueron creados los distintos elementos que componen la [naturaleza](https://concepto.de/naturaleza/). Muy frecuente en las leyendas indígenas.

Las leyendas pueden tipificarse de acuerdo a su origen:

* **Leyendas locales**. Es un relato autóctono, propio de una región o provincia.
* **Leyendas rurales**. Se desarrollan en únicamente en los campos.
* **Leyendas urbanas**. Historias que se conocen en la actualidad y tienen vigencia.

**Leyenda**

1. **Leer la siguiente leyenda**

**El picaflor y el sapo**

Hace muchos pero muchísimos años, antes de que el hombre poblara estas tierras, Añá, el dios del mal, se la pasaba espiando a Tupá, el dios del bien. Tupá ya había creado la tierra, las aguas y los cielos y en esos días se encontraba muy ocupado creando a los seres que iban a habitarlos. Para ello, tomaba barro y cerrando los ojos moldeaba entre sus dedos hábiles y suaves la ‑ gura del animal que había imaginado. Cuando los abría, este aparecía ante sus ojos tal como Tupá lo había soñado. Entonces, lo soplaba con su aliento divino y el animal cobraba vida. Y fue así como una mañana, Tupá se sentía más feliz que nunca y decidió hacer algo muy hermoso. Entonces tomó los colores del arcoíris, los mismos que había usado para pintar las ­ ores, y los mezcló con un puñadito de tierra colorada, no mucha, porque quería hacer un ser pequeño y delicado. Tupá fue amasando la pasta con ternura, despacio, amorosamente. Le agregó unas gotas de rocío, frescas y cristalinas, y un haz de luz de la luna para que brillara, y por último colocó en el lugar del corazón una chispa diminuta del relámpago. Tupá terminó de darle forma: era un pájaro. No era como el benteveo, ni como los cardenales. Tampoco se parecía al tucán ni a los cabecitas negras. Era frágil pero magní‑ co como una piedra preciosa. Satisfecho, Tupá se lo acercó a los labios y sopló con suavidad. El pájaro agitó sus alas multicolores breve pero velozmente y levantó vuelo. Antes de alejarse sobrevoló a Tupá para agradecerle la vida que le había dado y partió a beber el néctar de las ­ ores. Había nacido el pica­ or. Tupá estaba tan contento que no notó que Añá, muerto de envidia, no se había perdido ni uno solo de sus movimientos. Cuando Tupá se retiró a descansar, Añá decidió imitarlo y crear, también él, un animal. —¡Ja! Cualquiera puede hacer lo mismo —se jactaba Añá llenándose las manos de barro, pero no de la orilla del río, como había hecho Tupá, sino de una charca pantanosa y maloliente—. Tengo que agregarle un poco de color con estas ­ ores... —Y tomó musgo y moho. —Unas gotas de rocío... Y Añá le escupió su propia saliva. —¡Ah! Me falta el brillo de la luna y una chispa de relámpago. Como Añá era un poco vago, no tuvo ganas de ir a buscar un haz de luz de la luna y menos aún quemarse las manos para sacar una chispa de un relámpago. Entonces los reemplazó con las escamas brillantes que le arrancó a un pez distraído y con una brasa de su carbón. Añá mezcló todo con sus dedos largos, ásperos y peludos, y lo amasó sin esmerarse demasiado. Cuando tuvo en sus manos una masa compacta y pegajosa, comenzó a darle forma y se dio cuenta de que no era tan pequeña como la que había hecho Tupá. —¡Bah! No importa —se dijo—. Mejor aún, así mi animal es más grande que el de él. Y continuó moldeando hasta que lo tuvo listo. Claro que a él no le salió tan prolijo. Además, de puro atolondrado que era, se olvidó de hacerle las alas y le puso cuatro patas en lugar de dos. Y llegó el momento de soplarlo. Añá, ansioso, se llenó de aire el pecho y sopló sobre su animal. Pero su aliento era pestilente y repugnante. El animal cobró vida, pero se le aplastó la cara al tratar de protegerse del mal aliento de Añá. Este, furioso por el desprecio, lo arrojó hacia arriba para que volara. El pobre bicho dio una voltereta por el aire y ¡plaf!, cayó al suelo pesadamente. Las patas delanteras se le achataron tanto con el golpe que ni siquiera pudo caminar. Entonces Tupá, a quien los pájaros del monte le habían ido a contar todo, se acercó al animal, lo acarició, lo pintó con los colores del irupé y le enseñó a cantar. Había nacido el sapo. El animal, agradecido, se fue saltando, y desde entonces canta cerca de los ríos.

Versión de una leyenda guaraní

1. **Luego de leer el texto, respondan en su carpeta**. a. ¿Quién es Tupá? b. ¿Qué ingredientes usa para su creación? c. ¿Por qué Añá está celoso? 3. Expliquen en su carpeta por qué es una leyenda. 4. Subrayen las palabras que indican que Añá creó la piel del sapo brillante. 5. Imaginen un diálogo entre los dioses Tupá y Añá en el que Tupá intenta disuadir a Añá de su proyecto. Escríbanlo en su carpeta
2. **Buscar una leyenda d argentina y responder**
   1. Comentar en no más de diez renglones de que trata la leyenda
   2. Leer las características de la leyenda y comentar si la leyenda que elegiste cumple con esas características. Citar un ejemplo